

MENSAJE EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN

Rolando Zapata Bello

Gobernador del Estado de Yucatán

Muy distinguido licenciado Luis Raúl González Pérez, Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en este país; señor Mabedle Lawrence Mushwana, Presidente del Comité Internacional de Coordinación y Presidente de la Comisión de los Derechos Humanos de Sudáfrica; saludo con respeto, con afecto, al licenciado Roberto Campa Cifrián, Subsecretario de Derechos Humanos y representante personal del licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, Secretario de Gobernación del Gobierno de la República.

Distinguido y apreciado embajador Miguel Ruiz Cabañas Izquierdo, Subsecretario para Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos, y Representante de la maestra Claudia Ruiz Massieu Salinas, Canciller de nuestro país, apreciada doctora Marcia de Castro, Representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de México, PNUD; distinguidos integrantes de esta mesa principal.

Saludo con un enorme respeto y un enorme reconocimiento a los distinguidos representantes de instituciones de los derechos humanos, de todas las naciones hermanas, de cuatro continentes que hoy nos distinguen con su presencia. Saludo con respeto a los funcionarios representantes de diferentes instituciones y organizaciones que se encuentran presentes en este importante evento.

Sé perfectamente, como aquí se ha expresado, que muchos de ustedes han realizado largas travesías para estar aquí en este espacio, en la tierra del faisán y del venado, en el Mayab legendario, en Yucatán.

Yucatán, que como bien se ha expresado con toda precisión por nuestro Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, tiene una gran cultura maya de la cual nos sentimos altamente orgullosos.

Y precisamente por esa larga travesía que muchos de ustedes han realizado, les expreso un pensamiento que en alguna ocasión escuché y considero muy propicia: *un amigo que te visita, en tanto viene de más lejos es mejor amigo*. Y por eso, siéntanse ustedes aquí en Yucatán en su casa, porque todo el pueblo de Yucatán y todo el pueblo de México se siente muy honrado con su presencia, bienvenidos a Yucatán.

Precisamente aquí en Yucatán —en una tierra en la que la armonía social y el Estado de Derecho, como en todo México, son piedras angulares del bienestar— estamos convencidos que la calidad de las respuestas dependen, en buena medida, de la calidad de las preguntas que nos planteemos.

Sólo cuando reflexionamos sobre el rumbo que hemos tomado como sociedad y nos cuestionamos respecto a los desafíos que se nos presentan en el mediano y largo plazo, somos capaces de trazar el rumbo y la ruta adecuada para el desarrollo colectivo y duradero.

Eso es algo que tenemos muy claro aquí en nuestro país, en México. Con esa certeza con el ánimo de sumar esfuerzos y compartir buenas prácticas, es con lo que les damos la más cordial bienvenida en el marco de esta 12a. Conferencia Internacional de Instituciones Nacionales de Promoción y Protección de los Derechos Humanos.

Una Conferencia cuyas sesiones temáticas y programa de actividades girarán en torno a la pregunta de ¿qué papel desempeñan las instituciones nacionales de derechos humanos? y como bien se ha expresado también, trazará la Agenda hacia el 2030, una pregunta fundamental que, estamos seguros, arrojará también respuestas fundamentales.

Porque difundir y, sobre todo, salvaguardar los derechos de los ciudadanos, contribuye a la construcción de sociedades más libres, más solidarias y más igualitarias. En suma, sociedades que viven en armonía.

Y ciertamente, desde este primer día de actividades, podemos señalar que el papel que desempeñan las diversas instituciones nacionales e internacionales, encargadas responsables de la protección y defensa de los derechos humanos es total e inherente para asegurar siempre un desarrollo sostenible.

En las tareas colectivas todos sumamos, Gobierno, academia, la sociedad civil organizada, actores internacionales y la ciudadanía en general.

Y en el Gobierno de Yucatán encontramos en la sociedad civil y en los organismos especializados garantes de los derechos humanos, un sano contrapeso y a un actor clave al momento de incrementar los niveles de certeza y legalidad en nuestra entidad.

Una convicción que compartimos con el Gobierno Federal y con el señor Presidente, don Enrique Peña Nieto, quien hace apenas unos días refrendó, nuevamente, la apertura y el interés del Gobierno mexicano para trabajar en conjunto con organismos internacionales y verificar los avances en materia de derechos humanos y que hace patente esta enorme convicción, como lo hemos escuchado en voz del licenciado Roberto Campa Cifrián.

En México y en Yucatán, es decir, a nivel nacional y local, sabemos de la importancia de fortalecer la confianza en las instituciones. Cuando hay confianza ciudadana, el bienestar encuentra terreno propicio para crecer y propagarse.

Cuando hay confianza y certeza jurídica, las inversiones y la economía detonan en beneficio de la generación de empleos y del capital humano. Cuando hay confianza, la cultura y el deporte encuentran cauces naturales a través de los cuales difundirse. Cuando hay confianza y legalidad, la seguridad y la armonía social prevalecen.

Y esos son valores que compartimos todos. Lo mismo en África, en Europa, en Asia o en todas las regiones que conforman nuestra América, todos hablamos y debemos seguir esforzándonos en hablar el lenguaje de los derechos humanos.

Los derechos humanos son el factor común para una vida de bienestar de cada ciudadano del mundo. Los derechos humanos serán el marco para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Aquí, en Yucatán, tenemos una frase del escritor Emilio Abreu Gómez que comparte la idea y el compromiso de los derechos humanos y los objetivos del

desarrollo sostenible, cito: *La justicia es caminar juntos, para que nadie se quede atrás*, fin de la cita.

Así, con plena voluntad de aportar y debatir respecto a un tema que consideramos vital, les reiteramos la más cordial bienvenida a Yucatán, a México.

Bienvenidos a un estado cálido, hospitalario y orgulloso de su identidad; una tierra con maravillas arqueológicas, arquitectónicas y gastronómicas que, por supuesto, estamos seguros que disfrutarán durante su estadía en esta tierra. Una tierra con recursos naturales, con una posición geográfica privilegiada y en la que su gente es su principal fuerza y motor de desarrollo.

Una tierra en la cual en nuestra Constitución local se establece, al pie de la letra, la función del Estado de *Armonizar las diferentes actividades individuales, encauzándolas en el sentido de cooperar al bienestar colectivo*.

En el Gobierno de Yucatán asumimos esa tarea con convicción, responsabilidad y compromiso. La asumimos con la plena conciencia de que el respeto a los derechos humanos es el cimiento más firme de la armonía y el bienestar duradero.

Y durante estos días, de la mano con expertos en la materia, vamos a precisar y delinear rutas y bitácoras de trabajo para garantizar su seguimiento, protección y observancia.

Vamos a trabajar para que las recomendaciones y la Declaración, producto del trabajo de esta Conferencia y de sus sesiones de trabajo, sean instrumentos y herramientas que verdaderamente contribuyan siempre al desarrollo sostenible.

Nuevamente, sean todos ustedes bienvenidos a Yucatán, bienvenidos a México, ésta es su casa.

Muchas gracias.